

## VOLVER A LA FACU: ALGUNAS REFLEXIONES DE LA VUELTA A UNA NUEVA FACULTAD

Por **Crespo Conrado**

conrado2boccia@gmail.com

*“Ningún hombre puede cruzar el mismo río dos veces,  
porque ni el hombre ni el agua serán los mismos”.*

Heráclito

El día que tanto esperábamos llegó: les estudiantes de la Facultad de Trabajo Social de la UNLP volvieron a cursar de manera presencial. Son infinitas las cosas que toda la comunidad educativa extrañaba de esta facultad, las dinámicas de las aulas, el pasar horas y horas charlando en los canteros del patio, la vida política de la facultad y una lista interminable de elementos que hacen que volver sea algo placentero. Pero que hoy nos encontremos de forma física en la facultad no quiere decir que haya sucedido como si nada, como por arte de magia; volver a la facultad fue un proceso construido colectivamente por todos los integrantes de la facultad.

El retorno a la facultad estuvo repleto de discusiones, de miedos, incertidumbres, ideas, propuestas y contrapropuestas. Claramente no podía ser de otra forma: tuvimos un cambio bastante traumático en nuestra educación con la irrupción de la pandemia por covid-19 y la necesidad de virtualizar nuestra educación. Nunca creímos que este giro rotundo de marzo de 2020 fuera a durar casi dos años, un momento que nos permitió visualizar falencias de los años previos, potenciar herramientas educativas y repensar cómo podría ser nuestra vuelta a la facultad.

Pero nuestro retorno no puede ser pensando en la institución que dejamos en el año 2020. La Facultad que tenemos que pensar ya no es la misma. Hasta el año 2020 se encontraban cursando las carreras de Profesorado en Trabajo Social, la Licenciatura en Trabajo Social, el Ciclo de Complementación Curricular en Fonoaudiología y el de Trabajo Social, localizado en el partido de la Costa. En el año 2022 nos encontramos con el CCC de Trabajo Social finalizando su trayecto y con la incorporación reciente de las carreras de Licenciatura en Fonoaudiología y la Tecnicatura en Gestión Comunitaria del Riesgo. Claramente la incorporación de nuevas carreras implica también la incorporación de más estudiantes, más docentes, más Nodocentes, es decir otro modo de pensar la facultad, más diversa, con más gente y la necesidad de pensar los futuros profesionales de forma colectiva.

Por otro lado, las personas de la facultad (ni nadie luego de la pandemia)



Fotografía: Equipo de contenidos audiovisuales

no son las mismas. Muchas se recibieron en virtualidad o tuvieron que dejar los estudios para dedicarse algún trabajo con mayor demanda horaria; para otros simplemente la virtualidad no invitaba a continuar con los estudios. Seguramente muchos de nosotres no sintamos, ni pensemos ni nos gusten las mismas cosas que antes.

Con esto no quiero decir que todo el mundo ya es otra persona y que el espíritu de la facultad, del que tanto se habla cuando se dice “la gente de Trabajo Social es re piola”, murió. Incluso con unos días de ver el patio lleno de gente, hablando y con la felicidad de estar, ya sea nuevamente o por primera vez, podemos decir que el espíritu de una facultad para todes sigue en pie, un espíritu que no depende de nadie pero a la vez depende de todes y cada une de les que transitamos diariamente esa facultad.

Los desafíos de esta nueva facultad son muchos y no es mi intención enumerarlos como si tuviese alguna autoridad moral superior al resto. Los desafíos los construimos y los enfrentamos entre todes.